

Construyendo las ciudades del futuro

Para que las urbes cumplan mejor con su papel en la sociedad se requiere creatividad e imaginación en su desarrollo.

De las tantas lecciones que dejó la última versión de Enela hay una a la que los actores locales podrían prestarle mayor atención, en virtud de la creciente importancia que están tomando las ciudades como factor de desarrollo en las sociedades y de que La Araucanía, en su condición de región carenciada, compleja y atravesada por conflictos históricos, puede encontrar precisamente aquí un elemento aglutinador para la acción pública y privada. Tanto Jorge Marshall, ex ministro de Economía, como Raúl Menjíbar, reputado publicista nacional, aludieron al potencial que tienen las ciudades para generar una voluntad de intereses que permita desarrollar desde esta plataforma territorial y funcional una cadena de iniciativas en pro del progreso local.

La base para este razonamiento radica en que son

Una ciudad es mucho más que calles pavimentadas, canchas y problemas urgentes. Es también un espacio para definir un rumbo de crecimiento.

las ciudades la primera aproximación del Estado en la vida de los ciudadanos -mucho más palpables que una región o incluso la república-, y su forma de gobierno, los municipios, los llamados a atender de primera mano las necesidades de las per-

sonas y trazar los planes de desarrollo. Los especialistas hablaron tanto de imaginar una ciudad que explore y explote sus capacidades de emprendimiento, sin esperar incluso la habitual tardía respuesta del nivel central, como también de crear una marca que consiga reflejar la identidad local y capturar los afectos locales y lejanos.

Las ciudades de la Región, partiendo por Temuco, necesitan ir más allá de la habitual gestión de resolución de problemas inmediatos -evidentemente insoslayables- y concentrarse también en diseñar el futuro mediante una planificación que se atreva a elevar la vara y marcar la diferencia. Por supuesto que es importante construir espacios deportivos, solucionar embrollos medioambientales y organizar magnos eventos que serán de gran utilidad, pero la ciudad del futuro demanda creatividad e imaginación en un mundo vertiginoso.

Temuco cuenta con inmejorables posibilidades para revitalizar su desarrollo, atraer inversiones y desplegar el talento que se forja en sus universidades. De esto dependerá dar el salto cualitativo.